

Viñamarino portará la llama de los Juegos Paralímpicos en París

Martín Rubio, sociólogo radicado en Francia, fue seleccionado por el Comité Paralímpico Internacional para llevar la flama el día previo a la inauguración del evento, esto gracias a sus aportes sociales a personas en situación de discapacidad.

Nicolás Arancibia Bórquez
 nicolas.arancibia@estrelavalpo.cl

Portar la antorcha olímpica es un privilegio que pocas personas tienen el orgullo de haber realizado. Un viñamarino radicado en Francia tendrá dicho honor, ya que Martín Rubio Wiedman, sociólogo de profesión, será uno de los encargados de recorrer París con la flama en la previa al comienzo de los Juegos Paralímpicos, que se llevarán a cabo entre el 28 de agosto y 8 de septiembre en la capital del país gallo.

El oriundo de la Ciudad Jardín actualmente se desempeña como director educativo de un centro del Instituto Don Bosco, forjando una carrera cuyo trabajo en investigaciones en favor de la participación social de personas en situación de discapacidad, lo llevaron a ser seleccionado por el Comité Paralímpico Internacional para ser uno de los portadores de la antorcha.

“El 2009 me vine a vivir a Francia y estuve trabajando varios años en misiones cívico-militares”, partió indicando el profesional de 37 años, quien posteriormente detalló que “durante muchos años trabajé en beneficio a personas en situación de discapacidad, sobre todo ayudando a crear la ley de la valorización de los trastornos post traumáticos de guerra. Antes del 2015, en Francia no existía un reconocimiento de estos trastornos como herida de guerra, y trabajamos por tres o cuatro años junto a un equipo internacional para que esto se reconociera, trabajando en un procedimiento que acompaña hoy en día a los militares y a los civiles que han sufrido atentados, que acá en



RUBIO HA AYUDADO EN LA REDACCIÓN DE LEYES EN FRANCIA RELACIONADAS CON LA DISCAPACIDAD.

Francia y en Europa han sucedido bastante”.

En la misma línea, Martín explicó que tras ello “me dediqué a trabajar en fundaciones, en dispositivos de acompañamiento para personas con trastornos de autismo o diferentes tipos de discapacidades. Hoy estoy en el Instituto Don Bosco, que es una asociación súper grande, con 1.200 empleados, 7.000 personas que se acompañan al año; y además hoy en día trabajo en el apoyo técnico a la redacción de la ley del acompañamiento al fin de vida, que es lo que en otros países se llama eutanasia, pero acá decidieron llamarlo de otra forma, basado en un acompañamiento digno al fin de la vida, que es todo un proceso que se discute en la Asamblea Nacional, que es como el Congreso en Chile”.

Todos estos invaluable

aportes en suelo europeo llevaron a elegirlo como uno de los portadores del fuego paralímpico. Rubio fue citado para el martes 27 a presentarse en París para ser parte del recorrido antes de la inauguración.

“No sé exactamente cuál será el tramo que me tocará recorrer, porque es todo muy guardado y muy secreto, todo lo informan a última hora. Yo solo sé que tengo que estar el día 27 a las 12 del día ahí en París, pero esto termina a las 9 de la noche, entonces no sé bien en qué momento o lugar, pero sí habrá un tramo que yo recorreré”, detalló el viñamarino, agregando que “me dijeron que serán aproximadamente 1,2 kilómetros de recorrido, yo tengo un pasado militar, estuve en la Escuela Militar en Chile, cinco años en total en el Ejército, así que entrena-



miento físico no falta para poder realizar el trote como corresponde, aunque tendremos que echar un poco de W-40 en las articulaciones, pero me siento preparado”.

En cuanto al orgullo que implica haber sido elegido para tan honorable misión, el oriundo de Bosques de Montemar confesó que “todavía no lo asimilo, estoy en ese proceso de euforia, porque pude haber elegido a cualquiera y me escogieron a mí, siendo que no me con-



ESTÁ CITADO PARA EL MARTES 27, UN DÍA ANTES DE LA INAUGURACIÓN.

sidero un superhéroe para tener un honor como este. Toda mi vida he dirigido mi carrera profesional hacia la palabra servir, siempre he querido servir al otro, mi postura siempre ha sido la de prevaler al otro antes que a mí, y que hoy me llegue este reconocimiento, que alguien haga esto por mí, es de verdad muy emocionante. En 40 años más le podré decir a mis nietos que yo porté la flama olímpica, porque esto es algo que sucede una sola vez en la vida”.

CHILE: UN EJEMPLO

En su calidad de eminencia en temas relacionados a la discapacidad, Martín Rubio aprovechó de hablar sobre las políticas que existen en nuestro país respecto de esta materia, asegurando que “Chile es un ejemplo”.

“Yo he presentado varias veces trabajos comparativos de Chile con Francia y otros países, de hecho en noviembre vamos a realizar una presentación en conjunto con el Observatorio para la Inclusión de la Universidad Andrés Bello acá en Francia, respecto a la evolución de la ley con la sociedad/discapacidad. Y la verdad es que Chile hoy en

día, en ciertos aspectos, es un ejemplo, por casos como la accesibilidad a los derechos comunes de las personas en discapacidad. Las cosas se están haciendo bien, porque la situación sociopolítica permite que las cosas se hagan de una forma que en otros lados no se realizan, como lo es la Ley de Gestor de Inclusión Laboral dentro de las empresas, que no existe en ninguna otra parte”, indicó el sociólogo.

“En Chile no se dan cuenta, trabajan con bajo perfil, porque falta capacidad para recoger datos, capacidad de poder hacer retrospectiva y análisis de lo que realmente se hace en el país, para así entregar resultados brutos de la utilidad social. Nosotros hablamos poco de impacto, sino más bien de utilidad social, que tiene que ver con cómo lo que estamos haciendo hoy va a servir mañana, de qué va a servir colocar un gestor de inclusión en una empresa para una persona en situación de discapacidad, no en el efecto de encontrar o facilitar un trabajo, que es el objetivo rápido, pero en que detrás de eso hay una mejora de calidad de vida de la persona”, cerró. ✪